

EL LORQUINO.

PERIODICO SEMANAL DE INTERESES MATERIALES, CIENCIAS, LITERATURA Y NOTICIAS.

<p><i>Condiciones de suscripcion.</i> Este periódico se publica en Lorca todos los Domingos Tres meses 12 rs. medio año 22 dentro y fuera de la poblacion.</p>	<p>Comunicados y anuncios á precios convencionales.</p>	<p>Se suscribe en Lorca en la Imprenta de Campoy, y en los demas puntos en las Administraciones de Correos.</p>
--	---	---

Desde hoy dejaremos de mandar nuestro periódico á los suscritores que tienen dos y tres trimestres en descuento.

Hay en todos los hombres una tendencia tan natural á reasumir ó concretar todas las ideas, y á expresar por medio de un nombre esta especie de síntesis general, que insensiblemente todos nos dejamos arrebatar de esta propension, y con ella, ó mas bien dicho, por causa de ella, se han suscitado cuestiones de importancia, y se ha dado origen á errores de trascendencia; principalmente los que han escrito la historia de los pueblos, son los que mas han adolecido de este defecto; *Epoca heroica, siglo de oro, edad de hierro*, con estos y otros nombres análogos vemos designadas épocas que atendiendo á lo que su nombre dice seria de desear haber nacido en algunas; por nuestra parte no lo apetecemos, porque recordamos, que en la época heroica unos bravos foragidos sin patria y sin familia, arrojaron á los pacíficos sabinos de sus hogares y les robaron sus mujeres; allá en el *siglo de oro*, era objeto vendible, todo el que no era ciudadano romano, y en la *torca* edad de hierro, nacia un Santo Tomas de Aquino, San Buenaventura, Alberto el Grande, Alfonso X. y mil logeatos mas que dieron lustre no solo á su época sino á las posteriores: pero no hay remedio, apesar de estas contradicciones entre el nombre y la esencia de la cosa, el mal sigue, y encuentra para su propagacion dos poderosos auxiliares, la tribuna y la prensa, es de poco valer el orador que no resume en una frase altisonante y campanada todo el espíritu de su decir prolijo; un artículo de periódico escrito con conciencia, y discutiendo en el buen sentido, no es de tanto efecto y de seguro se leerá menos que otro que en pomposo estilo declamatorio hable de la *imprescriptibilidad de los derechos*, de la *esencia autonómica del hombre*, de la *marcha simbólica de la humanidad á través de los tiempos*; y otra porcion de frases, que hacen en un escrito el mismo efecto que el bombo en una orquesta.

Nuestro siglo tiene tantas caras, que cada uno de los que lo han examinado le ha dado un nombre en consonancia con la cara que le veian; uno lo llama siglo de las luces aquel siglo del vapor, otro siglo de la civilizacion etc. etc. pues ahora sirvease V. V. hechar una ojeada por lo que pasa en el mundo, y verá á la mitad de sus habitantes en guerra con la otra mitad, y si algun pueblo parece neutral es porque está calculando con cual de los combatientes le tendrá mas cuenta estar; la ley no depende mas que de la voluntad de un déspota, ó de la voluntad

de las turbas, y se gradua el estado floreciente y próspero de una nacion, no, por el número de establecimientos de instruccion y beneficencia que tiene, sino por el número de buques de guerra y de los ejércitos que puede disponer; y esto no obstante se dice á cada paso que la *razon* es la que domina en el siglo 19.

Si dejamos de mirar al siglo por este lado y queremos verlo por el de las mejoras materiales, no le veamos en las grandes capitales, descendamos á examinarlo en las poblaciones subalternas, y allí veremos cuan lejos están estas de disfrutar todas las ventajas á que tienen derecho; cierto que la poblacion que vé sus campiñas surcadas por infinidad de canales de riego, atravesado su territorio por ferro-carriles, puesta en comunicacion telegráfica con los principales centros, dotada de establecimientos donde su juventud pueda instruirse, y donde hallen asilo sus desvalidos, para esta el siglo actual es el siglo de las luces, pero ¿pueden decir lo mismo los pueblos subalternos? De ninguna manera; especie de Ismaeles arrojados del seno de Abraham, claman y claman en el desierto, y dicho está con esto, que claman en vano, inútil es que aleguen razones, que pidan dentro de la ley, que no graven al estado con sus proyectos de mejoras, está tan bien dispuesto el artificio que si no tienen quien haga presion en el centro, se paraliza todo y los esfuerzos no salen de la atmósfera de la localidad.

Sobradamente está en el ánimo de todos los lorquinos esta verdad; hace muchos años que Lorca viene perdiendo siempre, que parece hay un interés en abatirla, en postergarla y hablar de ella en mal sentido; se ha llegado á formar una atmósfera tan deleterea que su nombre solo, pone en guardia y previene á todo el que no la conoce, en vano se alega su importancia, su riqueza, su poblacion de cerca de cincuenta mil almas, su estadística criminal, incomparablemente menor que la de muchas capitales, el número de millones con que contribuye anualmente al estado, país en que los partidos legales funcionan y se agitan dentro del círculo de la ley, pero en el que no hay ninguna de esas vejaciones y atropellos que en otras muchas partes, país hospitalario en sí, que solo tiene para los forasteros deferencia y proteccion; las diferentes municipalidades que se han sucedido; unas con mas, y otras con menos celo, todas han procurado por el pueblo, pero todas se han convencido cruelmente que solo era posible lo que se podia realizar sin salir de Lorca, en necesitándose apoyo ó proteccion de fuera de seguro ya no se consigue, y así todo adelante ha quedado sin resultado, toda mejora ha quedado sin realizar, Colegiata, Colegio, deuda del

Cardenal Belluga, instituto, Fuente del caño traslacion de la carcel, casa de Misericordia, telégrafo, indemnizacion por inundaciones, rebaja de contribuciones por calamidades públicas, nada de esto merecemos, y sin embargo otras poblaciones los tienen, no queremos poder en duda sus merecimientos, pero queremos presentar nuestra justicia, que Lorca no sabe pedir gracia.

Si la índole de nuestro periódico le permitiera, de buena gana señalaríamos la causa de esto; por mas que lo creyeseamos superfluo, puesto que está en la conciencia de todos, y no faltará alguno que al leer estas ligeras reflexiones le diga sin vacilar. Concluiremos por hoy sin abandonar nuestro propósito de seguir en el mismo tema puesto que se trata de los intereses de nuestro país.

F. C.

PALIONTOLOGIA.

Teniamos dispuesto este artículo y siempre nos ha retraído de su publicacion la idea de desagradar á nuestros lectores toda vez que teniamos necesidad de usar en él ciertos nombres técnicos desconocidos para la generalidad; cediendo no obstante á las escitaciones de varias personas entendidas en Geología, que han considerado el objeto de él de algun interés científico, nos hemos decidido al fin á publicarlo en el *Lorquino* porque siendo aquel de Lorca es justo que este lo publique.

Hace tiempo que nos venimos ocupando del estudio geológico de esta comarca, y entre los numerosos fosiles de nuestra coleccion figura el de que nos vamos á ocupar, encontrado en las minas de azufre de Serrata á media legua de distancia de esta ciudad, y que debemos á la atencion de nuestro ilustrado amigo el Sr. D. Eusebio Eytier.

La cordillera de Serrata y una gran parte del término de Lorca hacia el N. pertenece al terreno mioceno, y esta consta en esta localidad de tres formaciones, la inferior compuesta de calizas y molasa de origen marino, la media de capas de arcilla bituminosa y creta, y la superior de margas y selenita ó yeso, cuyo mutuo espesor varia desde algunos centímetros á muchos metros de potencia; en la formacion media que es tambien de origen marino, es donde se halla el azufre y donde se ha encontrado este fosil: está aplastado pero